

La igualdad como punto de partida

Ezcurra, Ana María (2011). *Igualdad en Educación Superior: un desafío mundial*. 1ra Ed. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; Buenos Aires: IEC – CONADU. ISBN 978-987-630-109-1

Por Heber Ostroviesky y Mónica Marquina
Coordinadores de la Serie y docentes – investigadores de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Vivimos épocas de profundo debate intelectual. Sin embargo, la universidad argentina no ha dado aún los pasos suficientes para repensarse de manera autónoma, y se mantiene fiel a las representaciones e imaginarios de las formas hegemónicas que organizan el sistema científico y técnico. La Serie Universidad, que se abre con la publicación de *Igualdad en Educación Superior: un desafío mundial*, propone impulsar nuevas reflexiones y debates sobre la vida universitaria.

“Una inclusión excluyente” es el eje que atraviesa el primer libro de la Serie. Ana María Ezcurra demuestra cómo la aparente democratización de la universidad, observada en las estadísticas de tasas de cobertura, se opaca con una realidad insoslayable: altas tasas de fracaso académico y abandono, en perjuicio de amplias franjas sociales desfavorecidas en la distribución del capital económico y cultural. Según los argumentos de la autora, las brechas de graduación universitaria son también brechas de clase agudas. A partir de esta hipótesis, Ezcurra profundiza en las causas del fenómeno, resaltando de manera desafiante que los condicionantes sociales son posibles de neutralizar a partir de políticas que surjan de nuestras propias instituciones.

En este sentido, el libro no sólo describe uno de los principales problemas que atraviesan hoy a las universidades a nivel global y local, sino que coloca a las instituciones universitarias en el incómodo lugar de tener que pensar, reflexionar y definir qué pueden hacer en el margen de acción que existe entre lo inevitable y lo posible. Cuanto antes, ese margen debe ser ocupado por soluciones creativas de inclusión de los más desfavorecidos, si se trata de universidades comprometidas con lo público, entendido como espacio de igualdad.

Ana María Ezcurra aborda esta cuestión de manera profunda, a la luz de una mirada sociológica bourdieana. La deserción en la universidad se concentra preferentemente en

el primer año de las carreras de grado, es consecuencia de la masificación del nivel universitario, y está socialmente condicionada. Estos condicionamientos, que en última instancia se originan en desigualdades económicas, se traducen en desiguales cuotas de capital cultural: diferentes preparaciones académicas de las estudiantes, originadas en las familias y en las escuelas medias de procedencia. La explicación causal hegemónica del fracaso, en los diagnósticos de las instituciones y de las políticas públicas, sostiene que el principal responsable es el estudiante, y es en este sentido que se proponen soluciones remediales dirigidas a los alumnos, tales como becas, tutorías, complementos a los cursos regulares, todas acciones orientadas a algunos estudiantes que son reconocidos como necesitados de ayuda.

En este marco la autora revisa las investigaciones recientes, a nivel internacional, que muestran que las instituciones constituyen el condicionante principal del fracaso, a partir del concepto de *habitus* académico: “una estructura que opera como matriz y principio generador de prácticas”, y que es organizado por la institución a partir de la noción de capital cultural esperado. Habría una brecha entre el alumno real y el alumno esperado por la institución. No obstante, esta situación no es inevitable. Es posible cambiar a partir del reconocimiento a nivel institucional del problema, y la reflexión sobre formas de solución desde la institución. La autora reconoce la posibilidad de una reforma educativa sistémica, de escala institucional, con centro en la enseñanza, y con foco en el primer año. Esta reforma se debe plantear como objetivo romper con el *habitus* organizativo dominante, a partir del reconocimiento de las desigualdades culturales. Para el logro de este fin, la institución no está sola. El cambio requiere el compromiso de las instituciones, del Estado y de las políticas públicas que den el marco de las reformas.

El libro de Ezcurra, investigadora de la UNGS, inaugura una serie de diez títulos que trabajan sobre un espectro amplio de problemáticas vinculadas con la universidad: la política de posgrados en la Argentina, los vínculos posibles entre la universidad y los sectores productivos, los modos de organización política, las tensiones entre la autonomía universitaria y la planificación estatal, las políticas de difusión del conocimiento, la internacionalización y la universidad. Autores interesados en la cuestión universitaria colaboran con sus reflexiones, tales como Monica de la Fare y Sylvia Lenz; Adriana Chiroleu, Claudio Suasnabar y Laura Rovelli; Jorge Landinelli;

Mariana Versino, entre otros.

El arte de tapa, distintivo de la serie, le debe mucho al trabajo de nuestro Servicio de Publicaciones y a la mirada aguda e hilarante de Daniel Paz. Daniel, al que conocemos por su humor en las tapas de Página/12 junto a Rudy; por su entrañable personaje León, que radicaliza las páginas de la sección universidad con sus reflexiones a la izquierda del mundo (universitario); por sus viñetas de antología, como aquel enorme King Kong abrazado a la cima del Empire State que para salvar su vida, cuando los *snipers* gritan enfurecidos: “¡Disparen al gorila!”, les responde desesperado: “¡Viva Perón!”

Con esta serie de diez libros sobre la cuestión universitaria, la Universidad Nacional de General Sarmiento y el Instituto de Estudios y Capacitación de CONADU se proponen colaborar al debate social sobre la universidad. La misma está dirigida por Pedro Sanllorenti y Eduardo Rinesi. A partir de publicaciones breves, despojadas en la medida de sus posibilidades del usual acartonamiento del lenguaje académico, la propuesta se orienta a acercar al lector común, interesado y comprometido con el interés público, discusiones que en general no suelen traspasar los muros universitarios.

Esta nueva Serie pretende intervenir en un contexto en el que el acceso a la educación superior se ha transformado en un derecho “tendencialmente” universal; un contexto en el que sin embargo, la universidad no puede ser entendida como un instrumento. La universidad es un conjunto viviente de saberes, sentidos y tradiciones, pero su revisión, organización y reformulación implica también reflexionar sobre sus posibles aportes a la construcción de una sociedad más igualitaria. Ya no basta con protestar para obtener mayores financiamientos, pero tampoco deberíamos conformarnos con garantizar nuestra supervivencia atrincherados en la cima de nuestra torre de marfil, cual King Kong *avant la lettre*.